

La segunda multiplicación de los panes (Mc 8,1-10) y su relación con la primera (Mc 6,32-44)

The second multiplication of the breads (Mc 8, 1-10) and its relationship with the first (Mc 6, 32-44)

Lic. Juan Pablo Saju
UFASTA; UNCUYO;
Instituto Bíblico Católico de la Arquidiócesis de Los Ángeles (USA);
Fundación Universitas

RESUMEN

Muchos estudiosos de la Sagrada Escritura y concretamente de los Evangelios Sinópticos se han preguntado por qué Marcos es el único que narra dos veces el milagro de la multiplicación de los panes. Se preguntan si realmente fueron dos y si lo fueron, cuál es la diferencia. El hecho de que fueran dos o una todavía está en discusión. Es por eso que, en este ensayo, mediante un análisis exegético teológico y centrándonos en la segunda multiplicación de los panes, estudiando las palabras y o frases destacadas en cada versículo que componen el texto bíblico, destacaremos en primer lugar la relación que tiene este con la primera multiplicación, señalando sus similitudes y diferencias y destacando las riquezas espirituales del hecho milagroso. En segundo lugar analizaremos la relación que tiene la segunda multiplicación de los panes con la Eucaristía y la fracción del pan en la última cena del Señor. Finalizaremos con una enseñanza espiritual desprendida de los hechos milagrosos estudiados.

PALABRAS CLAVE: milagro; panes; multiplicación; multitud; Eucaristía

ABSTRACT

Many scholars of Sacred Scripture and specifically of the Synoptic Gospels have wondered why Mark is the only one who narrates the miracle of the multiplication of the loaves twice. They wonder if there really were two and if they were, what is the difference. Whether there were two or one is still up for debate. That is why, in this essay, through a theological exegetical analysis and focusing on the second multiplication of the loaves, studying the words and / or phrases highlighted in each verse that make up the biblical text, we will first highlight the relationship that it has

with the first multiplication, pointing out their similarities and differences and highlighting the spiritual riches of the miraculous event. Second, we will analyze the relationship that the second multiplication of the loaves has with the Eucharist and the breaking of the bread in the Lord's Last Supper. We will finish with a spiritual teaching detached from the miraculous events studied.

KEYWORDS: miracle; breads; multiplication; crowd; Eucharist.

Introducción

La multiplicación de los panes es uno de los milagros más significativos y, que a su vez, posee una carga simbólica muy importante.

He decidido, inicialmente, enfocar el estudio de una manera particular alrededor del texto que nos narra el segundo episodio, y que trae el Evangelio de Marcos en Mc 8,1-10:¹

¹Por aquellos días, habiendo de nuevo mucha gente y no teniendo qué comer, llama Jesús a sus discípulos y les dice: ²«Siento compasión de esta gente, porque hace ya tres días que permanecen conmigo y no tienen qué comer. ³Si los despidió en ayunas a sus casas, desfallecerán en el camino, y algunos de ellos han venido de lejos.» ⁴Sus discípulos le respondieron: «¿Cómo podrá alguien saciar de pan a éstos aquí en el desierto?» ⁵Él les preguntaba: «¿Cuántos panes tienen?» Ellos le respondieron: «Siete.» ⁶Entonces él mandó a la gente acomodarse sobre la tierra y, tomando los siete panes y dando gracias, los partió e iba dándolos a sus discípulos para que los sirvieran, y ellos los sirvieron a la gente. ⁷Tenían también unos pocos pececillos. Y, pronunciando la bendición sobre ellos, mandó que también los sirvieran. ⁸Comieron y se saciaron, y recogieron de los trozos sobrantes siete canastas. ⁹Fueron unos cuatro mil; y Jesús los despidió. ¹⁰Subió a continuación a la barca con sus discípulos y se fue a la región de Dalmanutá. (Mc 8,1-10)

La comparación de las dos multiplicaciones de los panes, la primera en (Mc 6,32-44), y la segunda en (Mc 8,1-10), lo cual nos permitirá resaltar el significado teológico de ambas. Veremos cómo los dos hechos muestran una complementariedad mutua al proponer diferentes aspectos de la identidad teológica de Jesús. La primera, de hecho, subraya el aspecto real–mesiánico del Señor, mientras que la segunda señala más bien,

¹ Texto Bíblico en español usado para el trabajo es: *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*. (2007). Bilbao: Desclée de Brouwer. Texto del Nuevo Testamento Griego usado para el trabajo es: Aland, K., Aland, B., Karavidopoulos, J., Martini, C. M., & Metzger, B. M. (2012). *Novum Testamentum Graece* (28th Edition). Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft.

ideas iniciales de una teología eucarística, presentando a Jesús como pastor y alimento.

Texto de la primera multiplicación:

³²Y se fueron en la barca, aparte, a un lugar solitario. ³³Pero les vieron marcharse y muchos cayeron en cuenta; y fueron allá corriendo, a pie, de todas las ciudades y llegaron antes que ellos. ³⁴Y al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos, pues estaban como ovejas que no tienen pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas. ³⁵Era ya una hora muy avanzada cuando se le acercaron sus discípulos y le dijeron: «El lugar está deshabitado y ya es hora avanzada. ³⁶Despídelos para que vayan a las aldeas y pueblos del contorno a comprarse de comer.» ³⁷Él les contestó: «Denles ustedes de comer.» Ellos le dicen: «¿Vamos nosotros a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?» ³⁸Él les dice: «¿Cuántos panes tienen? Vayan a ver.» Después de haberse cerciorado, le dicen: «Cinco, y dos peces.» ³⁹Entonces les mandó que se acomodaran todos por grupos sobre la verde hierba. ⁴⁰Y se acomodaron por grupos de cien y de cincuenta. ⁴¹Y tomando los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y los iba dando a los discípulos para que se los fueran sirviendo. También repartió entre todos los dos peces. ⁴²Comieron todos y se saciaron. ⁴³Y recogieron las sobras, doce canastos llenos y también lo de los peces. ⁴⁴Los que comieron los panes fueron cinco mil hombres. (Mc 6,32-44).

Las dos multiplicaciones de los panes

A las dos historias milagrosas en las que Jesús se presenta en tierra pagana, Marcos agrega una tercera, la segunda multiplicación de los panes. Como no se nos informa de ningún cambio en la ubicación, se sugiere que el oyente y el lector continúen imaginando el entorno en el territorio de la Decápolis, es decir, en un sitio predominantemente pagano. Es importante notar con esto que Jesús también alimenta a los gentiles, no solamente a los judíos.

El evangelista intervino muy poco en la narrativa de la segunda multiplicación de los panes. Notaremos que las dos son muy parecidas. La conexión, junto a la diferencia de la segunda con la primera se puede dar en Mc. 8,1 con la palabra griega *πάλιν* (de nuevo: *“πάλιν πολλοῦ ὄχλου ὄντος* (Mc 8,1): habiendo de nuevo mucha gente (Mc 8,1) y quizás también cuando Jesús deja ir a la multitud en (Mc 8,9) *“ἀπέλυσεν αὐτούς”* (los despidió). Estos dos textos no figuran en la primera multiplicación, y el primero además habla de que este hecho va a pasar “de nuevo”.

El pasaje 8,1-10 está naturalmente pensado como una nueva versión secundaria de la historia más antigua de la multiplicación de panes.

Ubicación del texto

Los dos hechos que siguen a la segunda multiplicación de los panes están estrechamente relacionados con esta última. Este milagro de los panes (8,1-10) es seguido por la solicitud de un signo por parte de los fariseos (8,11-13). La respuesta a esto está en las palabras siguientes de Jesús en (8,14-21), donde el Señor insta insistentemente a los discípulos a comprender el significado de haber alimentado a la multitud.

Estructura del texto de la segunda multiplicación de los panes Mc 8: 1-10

Los dos episodios de distribución de alimentos han sido narrados de manera muy similar, y es por eso que muchos críticos consideran que la segunda multiplicación es un duplicado de la primera.

Estas son las similitudes:

- a) Al principio hay una conversación de Jesús con los discípulos (8,1-5; cf. 6,35-39).
- b) A esta le siguen las acciones de Jesús y la de los discípulos (8,6-7; cf. 6,39-41); los dos milagros causan que:
- c) la gran multitud quede completamente satisfecha (8,8-9a; cf 6,42-44) y,
- d) que Jesús despedida finalmente a la multitud (8,9b-10; cf 6,45-46).

Forma literaria

En cuanto a la forma literaria, la historia debe colocarse entre los dones de milagros, que se caracterizan por la iniciativa espontánea del taumaturgo, en este caso Nuestro Señor Jesucristo. De hecho, no hay solicitud de las partes interesadas; además, no se describe la forma en que se realizó el milagro².

Diferencias y peculiaridades de las dos multiplicaciones de los panes

En comparación con la primera narrativa de la multiplicación de los panes, las siguientes diferencias y particularidades son evidentes y además importantes:

- a) En lugar de la introducción amplia y bipartita en Mc 6,32-34

³²Y se fueron en la barca, aparte, a un lugar solitario: ³³Pero les vieron marcharse y muchos cayeron en cuenta; y fueron allá corriendo, a pie, de todas las ciudades y llegaron antes que ellos. ³⁴Y al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión

² Cf. J., GNILKA, Marco, Ed. Cittadella, Assisi, 1987, p. 353.

de ellos, pues estaban como ovejas que no tienen pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas (Mc 6,32–34).

En 8.1, en cambio, la historia comienza directamente con la pequeña descripción de una situación real de penuria:¹“Por aquellos días, habiendo de nuevo mucha gente y no teniendo qué comer, llama Jesús a sus discípulos y les dice:...” (Mc 8,1), ilustrado con las palabras de Jesús a los discípulos vv. 2-3,³ en lugar de las de los discípulos a Jesús en (Mc 6, 35-36).⁴

- b) En la primera multiplicación de los panes en 6,37⁵, la respuesta formal y educada de los discípulos sirve para preparar el milagro. Los discípulos piensan: si la gente no tiene donde ir, debemos ayudarlos nosotros (avpelqo,ntej: los que van vv.36b37d). Son los discípulos los que han sido llamados (v37b:u`mei/j:vosotros) como los ayudantes de Jesús, y que en este caso deben alimentar a la gente. Es así que estos quedan involucrados en el evento, muy parecido a lo que pasaba con los ancianos de Israel cuando ordenaban al pueblo en el Antiguo Testamento. Y es por eso que son ellos los que toman la iniciativa de ir a decirle a Jesús que la gente debe alimentarse. Pero en la segunda multiplicación de los panes, la particularidad y diferencia con la primera se da, en que la iniciativa de alimentar a la gente es de Jesús v. 6, no de los discípulos. Es el Señor el que pone a los discípulos en el segundo plano como ayudantes, llamándolos v.1b.Y ellos indirectamente subrayan, con su pregunta escéptica, el poder milagroso de Jesús v.4“δυνήσεταιίτις”(“¿cómo podrá alguien” darles de comer?)⁶. El Señor constatando el número de los panes que había (solo siete) v.5d., tomándolos, realiza el milagro distribuyéndolos a la toda la gente vv 6s.
- c) El evento milagroso narrado en la primera multiplicación de los panes tiene un reflejo en el Antiguo Testamento cuando el pueblo elegido también carecía realmente de un alimento físico. En cambio, la segunda multiplicación de los panes hace referencia con sus palabras a la última cena en v. 6, donde Jesús alimenta a los discípulos espiritualmente con su Cuerpo y con su Sangre. Ahora, en este segundo milagro, a diferencia del primero, la comida de los panes es descripta por separado a la de los peces. En la primera multiplicación de los

³ “² Siento compasión de esta gente, porque hace ya tres días que permanecen conmigo y no tienen qué comer. ³ Si los despido en ayunas a sus casas, desfallecerán en el camino, y algunos de ellos han venido de lejos” (Mc 8,2–3).

⁴ “³⁵ Era ya una hora muy avanzada cuando se le acercaron sus discípulos y le dijeron: «El lugar está deshabitado y ya es hora avanzada. ³⁶ Despídelos para que vayan a las aldeas y pueblos del contorno a comprarse de comer»”. (Mc 6,35–36).

⁵ “³⁷ Él les contestó: «Denles ustedes de comer.» Ellos le dicen: «¿Vamos nosotros a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?»” (Mc 6,37).

⁶ «¿Cómo podrá alguien saciar de pan a éstos aquí en el desierto?» (Mc 8,4).

panes 6.41 se dice: " 41 Y tomando los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y los iba dando a los discípulos para que se los fueran sirviendo⁷". En cambio, en la segunda multiplicación de los panes (8,6s) se narra lo siguiente:

⁶Entonces él mandó a la gente acomodarse sobre la tierra y, tomando los siete panes y dando gracias, los partió e iba dándolos a sus discípulos para que los sirvieran, y ellos los sirvieron a la gente. ⁷Tenían también unos pocos pececillos. Y, pronunciando la bendición sobre ellos, mandó que también los sirvieran.⁸

- d) Respecto a los números, vemos que en la primera multiplicación son 5 panes para 5000 personas (6,38.41.44), en cambio en la segunda multiplicación hay 7 panes para 4000 personas (8,vv. 5.6.9.) Sobre el final, se recogen 12 canastas en la primera multiplicación de los panes (6,43) y 7 en la segunda (8,8). Los peces en la primera multiplicación son 2 (6,38) mientras que en la primera estos no se cuentan.
- e) La escena se mueve, desde un área despoblada (6.36) y cubierta de hierba (6.39) en la primera multiplicación, al desierto en la segunda (8,4). No se dice nada si armaron un campamento en la primera multiplicación, sino que solo se recostaron sobre la hierba verde (6.39).

Por las palabras usadas podemos concluir esta sección con que la narración de la segunda multiplicación de los panes obviamente tiene la intención de presentar la donación de alimentos a una multitud de judíos y paganos, y a la vez simbolizar el alimento eucarístico de la iglesia primitiva.

Análisis filológico y teológico del texto (Segunda multiplicación de panes 8.1-10 en relación con los primeros 6, 32-44).

La conversación de Jesús con los discípulos (8,1-5; cf 6,35-39)

v.1 Estado de necesidad de la multitud: Aquí Mc aborda la historia con una indicación cronológica genérica VÈnevkei,naijtai/j h`me,raij (en aquellos días). Esta historia se da en el tiempo en el que Jesús desarrolla su vida pública. Inmediatamente se habla de una gran multitud (reflejo de 6.34) que está en un estado de necesidad, o sea que carecía de alimentos. La causa de esta necesidad material y sobre todo espiritual se explica en el discurso de Jesús a los discípulos en 6,7-12. Es por eso que es muy importante la iniciativa de Jesús de primero enseñar a los discípulos. Y esto por ellos

⁷ (Mc 6,41)

⁸ (Mc 8,6-7)

deben entender que su labor es la de ayudar a mucha gente en un lugar de peligro (en medio de lobos).

v. 2 *Compasión de Jesús:* Este verbo *splagcni, zomai*: está en modo indicativo presente medio de la primera persona singular, y significa: ten piedad o ten compasión. Se encuentra solo en los evangelios sinópticos 12 veces y 4 en Marcos. Jesús se presenta como el que cuida piadosamente a las personas que lo necesitan y realmente los ayuda. En Mc 6,34⁹ introduce de modo redaccional, el relato de la multiplicación de los panes con una clara alusión a Ezequiel 34, donde el Señor señala que el pueblo no tiene un pastor que los guíe. Y es por eso que Jesús, se compadece, como quien viene de Dios para guiar y salvar a su pueblo. En la segunda multiplicación (Mc 8,2) Marcos pone en boca de Jesús la expresión “siento compasión de esta gente” (Mc 8, 2). Jesús tiene compasión de la multitud como en (6,34). Esto que siente el Señor no es solo una su reacción emocional, sino que es más bien una caracterización teológica de Jesús, significando al Mesías, y en Él se destaca a aquél que está lleno misericordia; y por el hecho de que todo Israel está como oveja sin pastor, Jesús extiende su ayuda a todo el pueblo. Porque la multitud no tiene nada para comer (como en el v. 1), después de haber estado con él durante tres días (ver 6.35): “ya es tarde”. El término *prosme,nousi,n*, es un verbo indicativo presente activo tercera persona del plural del verbo *prosme,nwy* significa: quedarse con, quedarse con alguien. Y es por eso que se lo traduce como “permanecer fiel”. De este modo se activa el apego de la multitud a Jesús, incluida la devoción llena de fe, personal e incluyendo una segura dedicación a él, por causa de que el Señor es el portador de la ayuda divina. A pesar del hambre, la multitud se queda con Jesús, no se nos dice por qué y con qué propósito.

v. 3 *Lugar desierto:* Aquí no se puede pensar en despedirlos (como proponen los discípulos en 6.36), enviándolos a casa, porque, al no haber comido, podrían caer en medio del camino e incluso morir antes de llegar a destino. Se asume que la ubicación es en desierto v. 4, donde no se pueden refugiar en las aldeas, ni en los cobertizos de los terratenientes de la zona. El milagro ocurre en un desierto y no en un lugar desértico como en la primera multiplicación (6.35). Además, algunos han recorrido un largo camino. La expresión *avpo. makro,qen*: algunos de ellos han venido “de lejos” (cf. 5,6) puede referirse, figurativamente, a la distancia del hombre de Dios, haciendo referencia al paganismo (cf. Ef 2,13.17). Con esto, evidentemente, se pretende decir que algunos de los presentes en el milagro eran paganos. Y si combinamos o unimos esta palabra con *h[kw- ἤκασιν* : “han venido”, “han estado lejos”(hapazlegomenon in Marco), la expresión puede referirse evidentemente a los gentiles: “algunos de ellos han venido de lejos”. Algunos estudiosos de estos textos, ven una referencia en la primera multiplicación a los galileos (israelitas) y en la segunda al mundo pagano.

⁹ “³⁴Y al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos, pues estaban como ovejas que no tienen pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.” (Mc 6,34)

v. 4 Respuesta de los discípulos: La respuesta de los discípulos presupone una incitación tácita para alimentar a la multitud (cf. 6.37) aunque toma la forma de una reflexión. Ahora, uno se pregunta “de dónde” “po,qen”, cf. Jn 6,5), es decir, con qué alimentos se puede satisfacer a esta gente (cf. 6,42; v. 8). Y precisamente la respuesta está en los “panes” (cf. 6,37, Jn 6,5). En la segunda multiplicación, el hecho se da en los márgenes del desierto: evrhmi,aj, a diferencia dee;rhmonto,pon: en un lugar desierto (6,32.35) en la primera. La diferencia también se da en el hecho de que en 6.37, se subraya, por parte de los discípulos, la imposibilidad de poder conseguir los suministros. O sea que estaban lejos de las márgenes del desierto y por lo tanto de la ciudad.

v. 5 Números simbólicos: En este versículo no se ordena a los discípulos a que vayan a ver como en (6,38s). Aquí Jesús pregunta cuántos panes hay disponibles; sin haberlos verificado primero, ellos le responden siete panes (8,5). Mientras que en 6.38 los 5 panes pueden recordar a los 5 libros de Moisés (el Pentateuco), destinados a la enseñanza de los jueces, los 7 panes, de la segunda multiplicación, quizás puedan recordar a los 7 mandamientos de Noé inferidos de los rabinos de Gn 9,4-6¹⁰, que, a diferencia de la Torá, se aplicaban a todos los hombres, no solo a los israelitas (era como una cierta ley natural). Pero su valor simbólico sigue siendo incierto. El número 7 también pueden significar el “número que refleja el conjunto de la humanidad: siete días de la creación abundante de Dios (Gn 1), los siete «diáconos», servidores de las mesas, de la Iglesia de Jerusalén (Hch 6), los siete pescadores pascales (Jn 21). Así se entiende mejor la afirmación de que algunos venían de lejos (ἀπόμακρόθεν: desde lejos 8,3). La iglesia tiene siete panes (y le quedan siempre siete cestos de panes), que han de ser alimento para todos”.¹¹

La acción de Jesús y los discípulos (8,6-7; cf. 6,39-41)

v. 6 Probable referencia al banquete eucarístico: La orden de Jesús, parage, llei: “mandó” a la gente, es dirigida a la multitud (sin la mediación de los discípulos, a diferencia de 6.39). Así hace que se sienten (avnapi,ptw como en 6.40) en el suelo evpi. th/j gh/j. La distinción se da porque en evpi. tw/| clwrw/| co,rtw: de 6.39-40 se supone implícitamente la ejecución del mandato en la segunda multiplicación no. Eh aquí el cumplimiento del mandato en la primera multiplicación “39 Entonces les mandó que se acomodaran todos por grupos sobre la verde hierba. 40 Y se acomodaron por grupos de cien y de cincuenta”)Mc 6, 39). En v. 6b-c numerosos comentaristas vislumbran en

¹⁰ “4 Sólo dejarán de comer la carne con su alma, es decir, con su sangre, ⁵ y yo les prometo reclamar su propia sangre: la reclamaré a todo animal y al hombre: a todos y a cada uno reclamaré el alma humana. ⁶ Quien vertiere sangre de hombre, por otro hombre será su sangre vertida, porque a imagen de Dios hizo Él al hombre.” (Gn 9,4-6).

¹¹X, PIKAZA, *Evangelio de Marcos, La buena noticia de Jesús*, Ed. Verbo Divino, Navarra, España, 2012, 558.

la terminología del v. 6 una asimilación a la historia de la Última Cena (14:22), que confirmaría el significado simbólico eucarístico, entendido por el evangelista (cf. Pesh, I, 626). En la descripción de la acción en la que el Señor da de comer a la multitud (v.5b), a diferencia de la segunda multiplicación, en la primera menciona el pez y la mirada hacia el cielo (6.41). La construcción: labw.n...euvcaristh,saje;klasen kai. evdi,dou: “tomando... dando gracias, los partió e iba dándolos...” (Mc 8, 69) se asemeja a la narración de la última cena de 14.22. Haciendo más énfasis en lo mismo, el verbo usado en la segunda multiplicación, e;klasen: “partió”, en lugar de kate,klasen: “lo partió en pedazos” (Mc 6.41), aumenta la correspondencia con el pasaje de la última cena. El uso de euvcariste,w (a diferencia de euvloge,w, w v. 7b; 6.41; 14.23) indica que probablemente el narrador tenía puesto los ojos en el ritual y en la liturgia de la última cena lucano-paulina, y no en el premarciano, donde se habla sobre la pasión. En Marcos 8,6 el verbo euvcaristh,sajen tiempo aoristo participativo nominativo singular del verbo euvcariste,w, significa “dando gracia”. Ahora, siguiendo el Dent, también podemos decir que euvcariste,w, usado como verbo semitizante (y alternándolo con euvloge,w, que también es utilizado en la institución de la eucaristía narrada para Marcos 14:22 como euvlogh,saj) en el NT para pronunciar la bendición de la mesa. Debido a la intercambiabilidad de la raíz euvcarist-euvlogen el contexto de la bendición de la mesa y debido a su ubicación en la tradición de la cena, euvcaristi,aa fines del siglo primero, (Did. 9, I.5) asume el significado que posee en la Cena del Señor.

También labw.n verbo participio aoristo activo masculino nominativo singular se usa en el mismo tiempo tanto en 8,6 como en 14,22. El verbo lamba,nw significa tomar. Este figura 260 veces en el NT. El primer uso en Marco tiene la connotación de tomar comida o alimento. En el segundo uso en 14:22 recibe una connotación eucarística.

El verbo e;klasen en el modo indicativo aoristo activo tercera persona singular se usa también en el mismo tiempo tanto en 8,6 como en 14,22. Ahora, el verbo kla,w significa romper o partir. Se encuentra solo en relación con el ritual de la fracción del pan durante la comida, 14 veces. La fracción del pan indica en primer lugar un rito bien definido al comienzo de la comida judía. Pero en la última cena, el ritual de la fracción del pan sirvió a Jesús como base para la nueva interpretación de su entrega del pan. En el uso lingüístico cristiano, la fracción de pan tiene el significado específico del partir el pan eucarístico.

Como en la primera multiplicación de los panes, en la segunda se repite dos veces la cantidad de panes y luego, en las dos, de la misma manera, se sigue la entrega de estos a los discípulos, para que alimenten a la multitud (estos son nombrados por cuarta vez después de vv. 1.2.6). Ellos llevan a cabo la orden tal como está registrada expresamente (a diferencia de 6.41), probablemente en referencia a las comidas o cenas de los paganos.

Con esto podemos señalar que hay varios indicios para decir que en la segunda multiplicación de los panes, Marcos se refiere al banquete eucarístico de 14:22, subrayado aún más la tendencia del evangelista de separar de los panes la comida de los peces, ubicada en el v. 7.

v. 7 *Multiplicación de peces:* Respecto a los peces que Jesús manda a distribuir, queda como relegado, es así que muchos comentaristas consideran este texto como una inserción secundaria. Probablemente se requirió que el narrador mantuviera la figura tradicional de los peces que figura en la primera multiplicación en 6.32-44. Se hace referencia del hecho de la bendición y entrega de los peces de modo independiente, creando un paralelismo artificial, solo para realzar las referencias eucarísticas de la comida de los panes. Y esto se nota sobre todo cuando se repitela fórmula eucarística, de la que se desprende, como es obvio, el agregado del objeto complementario: ellos (sobre los peces) adherido a *euuolgh,saj*: pronunciando la bendición (la bendición sobre los peces).

La gran multitud está completamente satisfecha (8,8-9a; cf. 6,42-44)

vv. 8-9a *Propósito del milagro saciante: la multitud:* En el v. 8, se da el milagro tal como en 6.42. El deseo y objetivo de satisfacer a la multitud ya viene desde el v4¹². El milagro se demuestra, como en 6.43, cuando se indica la abundancia de comida en las sobras. Igual la formulación de este hecho en la segunda multiplicación de los panes es diferente a la de la primera; y eso se ve con el término *ῥπερισσεύματακλασμάτων*¹³: los trozos sobrantes (cfr. Jn 6,12), que indica de manera expresa y directa la abundancia (*plhrw*,mata indica solo que las cestas estaban llenas). Las cestas, *spuri,j*, eran trenzadas. Estas son diferentes de la alforja o bolsoko, *finoj* usados por los judíos. El número 7 que indica sobre todo abundancia, es un significado simbólico, como el 12 de la primera multiplicación, el cual recuerda a las tribus de Israel. En cambio, el significado del 7 es más amplio que el de 12, ya que este solo abarca al pueblo elegido, sin embargo, el 7 se extiende a todas las personas del mundo, judíos y gentiles. “Los siete panes repartidos (8,5) y los siete cestos sobrantes (8,8) se refieren al camino misionero de la Iglesia entre las gentes, asumiendo y superando así el signo de los Doce (que era propio de Israel). El paso de la primera a la segunda multiplicación nos sitúa así en el camino que va del anuncio del Reino en Israel a la misión universal cristiana. En el despliegue del mensaje, allí donde se acoge la palabra de Reino, surge y sigue siendo necesario el signo de los panes y los peces de la bendición y de la acción de gracias. Frente al pan de una comida que divide y separa, en clave de legalismo judío (ef. 7,1-23), ofrece ahora Jesús el pan multiplicado, expandido y regalado, para todos los hombres y mujeres de la tierra.”¹⁴

El v. 9a coincide con 6.44 en que se indica el número de personas que han comido, aunque en la segunda multiplicación es formulado más brevemente. El texto de la

¹² “Sus discípulos le respondieron: «¿Cómo podrá alguien saciar de pan a éstos aquí en el desierto?»” (Mc 8,4)

¹³ (Mc 8,8)

¹⁴X, ΠΙΚΑΖΑ, *Evangelio de Marcos, La buena noticia de Jesús*, Ed. Verbo Divino, Navarra, España, 2012, 559.

segunda multiplicación no tiene como en 6:44 la expresión “οἱ ἑσθίοντες αὐτῶν”: “Los que comieron”, sino que tiene solo una indicación general (οἱ: los que o quienes: pronombre personal plural) sin aclarar que son hombres: ἄνδρες, que si está en la primera multiplicación. Las palabras sobre el permiso, escritas por Marco, forman el pasaje a la siguiente escena. El número 4000 tiene el mismo significado simbólico que 5000; Probablemente sugiere en el número 4, al mundo pagano que viene de los cuatro puntos cardinales. Este número también significa totalidad, tanto en este texto, “... en el Apocalipsis (cf. Ap 4–5: cuatro vivientes; 7,1-2: cuatro vientos, cuatro puntos cardinales de la tierra), como en la cultura del entorno bíblico (pensamiento griego: cuatro dimensiones de la tierra, cuatro esencias del cosmos). En el momento en que Marcos escribe, los judíos que acogen el mensaje-comida de Jesús parecen y son más numerosos (en la Iglesia) en sentido externo (cinco mil frente a los cuatro mil gentiles). Pero estos cuatro mil son signo de totalidad, es decir, de misión abierta a todas las gentes.”¹⁵

La multitud despedida por Jesús (8,9b-10; cf 6,45-46)

vv. 9b-10 Jesús despide a la multitud: Vv.9b-10 La secuela termina con Jesús despidiendo a la multitud. En 6.45 esto sucede después de que él ha mandado a los discípulos a subir al bote e irse. En cambio, en 8.9b Jesús primero despide a la multitud y luego se sube al bote con los discípulos. V 10 “Dalmanutha”: debe haber sido en algún lugar cerca del lago de Gennesaret, pero es difícil localizarlo con mayor precisión. Esta es la única vez que se menciona en la Sagrada Escritura.

Conclusión

Resumiendo lo visto y comparando la segunda multiplicación con la primera, podemos decir que el personaje mesiánico, Jesús, emerge del mismo escenario, o sea de un lugar desolado. El lugar desierto nos hace recordar al tiempo del Éxodo. Primero al tiempo en que el pueblo elegido fue alimentado por Dios con el maná del cielo. Y después cuando los israelitas presagiaban el tiempo en que se reunirían, guiadas y alimentadas por Dios, todas las ovejas dispersas de Israel en la tierra prometida. Antes de morir, Moisés había rezado a Dios para que enviara un pastor para que guiara al pueblo, para que la comunidad del Señor no fuera un rebaño sin pastor (Núm. 27:17). Ezequiel había denunciado severamente la negligencia y la condena de los reyes de Judea, asegurando que Dios enviaría al verdadero pastor, que primero sería el rey David (34,23), pero luego llegaría el Mesías, el Cristo, Pastor eterno que guiaría y alimentaría con su cuerpo, no solo al pueblo elegido sino al rebaño de todo el mundo.

¹⁵X, PIKAZA, *Evangelio de Marcos, La buena noticia de Jesús*, Ed. Verbo Divino, Navarra, España, 2012, 558

Algunos estudiosos de la Sagrada Escritura consideran que en la Segunda multiplicación de los panes el evangelista no dio una interpretación eucarística del milagro. Y por esto argumentan que la elevación de los ojos al cielo no se refiere a la bendición del pan, sino que representa la invocación de Dios para realizar un milagro, y que no se puede hacer congeniar la distribución de los peces con la eucaristía. Además dicen que la bendición y el partir el pan son gestos ordinarios para cada comida judía (cf. Pesh, I, 548-549 y 554; Gnllka, 351-352). Sin embargo, algunos exégetas como por ejemplo B. Van Iersel, a cuya interpretación adhiero, creen que en el desarrollo de la tradición, la historia del milagro se ha transformado en un sentido eucarístico. Yendo al texto, podemos decir que sin descartar que Jesús pudo haber invocado a Dios para hacer el milagro, y que el gesto de bendición y de acción de gracias son gestos ordinarios en la comida judía, nada prohíbe que el evangelista haya ordenado el relato de tal modo que este también sea símbolo, enseñanza y presagio de la última cena. En este sentido, puede ser que Jesús al elevar los ojos al cielo para preparar el milagro, en unión con el Padre y el Espíritu, también bendiga el pan.

Es también factible que los gestos que se realizan ordinariamente en cada comida judía, en el caso de la segunda multiplicación de los panes coincidan también con los verbos, labw.n...euvcaristh,saje;klasenka. evdi,dou: "tomando... dando gracias, los partió e iba dándolos..." (Mc 8, 6) del banquete eucarístico de la última cena (14,22). Y es por eso que considero muy significativo que el evangelista haya usado en este segundo milagro de los panes (no así en el primero) las mismas palabras que usó Marcos en la última cena. Por lo dicho, me inclino a pensar que en la segunda multiplicación de los panes el evangelista ha querido interpretar la multiplicación de los panes como un anticipo y preparación de la fracción del pan de la cena eucarística.

Podemos concluir, y a manera de reflexión espiritual, decir con gozo y en un acto de acción de gracias (eucaristía) a Jesús, que con la primera multiplicación de los panes el Señor nos enseña que Él ha venido a ayudarnos siempre que necesitemos y en este caso concreto a sanar a los enfermos y a dar de comer a los hambrientos. O sea, Él quiere ayudarnos en nuestras necesidades materiales. Pero su misericordia no queda allí, sino que va más allá. Y esto lo corroboramos en la segunda multiplicación de los panes, con la bendición, la fracción, la acción de gracias y la distribución del pan que recuerdan los gestos realizados por Jesús durante la última cena. Con ellos nos está diciendo a todos los seres humanos (4000: símbolo de todos los hombres del mundo), que no le faltará a nadie el pan espiritual que da la vida eterna. Este pan es el eucarístico, el cuerpo del Señor que nos da la abundancia (7 panes) de su gracia y la vida eterna.

BIBLIOGRAFÍA

1. Instrumentos de trabajo

- Metzger B. (1994) *A Textual Commentary on the Greek New Testament*. Stuttgart: Biblia Druck.
- Moulton W., Geden A., Moulton H. (2002) *Concordance to the New Testament*. Edinburgh: Clark.
- Nestle E., Aland K. (2012) *Novum Testamentum Graece*. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft.
- Ubieta J. A. (1975) *Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclee de Brouwer.
- Zerwick M. (2002) *El Griego del Nuevo Testamento, Instrumentos para el estudio de la Biblia*. Navarra: Verbo Divino.

2. Léxicos y Diccionarios

- Balz H. y Schneider G. (2004) *Dizionario Esetico del Nuovo Testamento*. Brescia: Paideia.
- Freedman D. N. (ed.) (1992) *The Anchor Bible Dictionar*. New York: Doubleday.
- Kittel G., Friedrich G. (1981), *Theological Dictionary of the New Testament*, MI: WM. B. Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids.

3. Escritos relacionados con Mc 6, 32-44 e Mc 8, 1-10

- Gnilka J., Marco (1987) Assisi: Cittadella Assisi.
- Pesh R. (1982) *Il vangelo di Marco*. Brescia: Paideia, 2 vol.
- Pikaza, X. (2012) *Evangelio de Marcos. La buena noticia de Jesús*. Navarra: Verbo Divino.
- Poppi A. (1997). *Quattro Vangeli, Commentario sinottico*. Padova: Messaggero Padova.
- Stock K., Marco (1997) *Comentario contestuale al secondo Vangelo*. Roma: Ed. ADP.